

Matos Moctezuma, Premio Princesa de Asturias

‘EL PROFESOR’ EXCEPCIONAL

CULTURA GALARDONES

El galardonado pondera su labor desde una óptica colaborativa

FRANCISCO MORALES V.

En el Museo del Templo Mayor, al arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma lo llaman con un sobrenombre que, aunque sencillo, lo pinta de cuerpo entero.

“Aquí todos lo conocemos como ‘El Profesor’, ya nada más para que te des tinta de que siempre ha tenido ese compromiso por formar a las futuras generaciones”, celebra Patricia Ledesma, actual directora del recinto fundado por su maestro en 1987.

Ayer, Matos Moctezuma (Ciudad de México, 1940) fue anunciado como ganador del Premio Princesa de Asturias de las Ciencias Sociales 2022, galardón que todos alumnos, sobre todo los más aventajados, han celebrado como si fuera suyo.

“Este, por supuesto, es un reconocimiento muy importante, es casi como uno de los Premios Nobel para nosotros los científicos en el área de Iberoamérica y Latinoamérica y, por supuesto, parece que es como la causa inmediata a todos esos años de trabajo”, explica Ledesma en entrevista.

Fundador del Proyecto Templo Mayor (PTM) en 1977 y de su museo una década después, arqueólogo destacado en las más importantes zonas arqueológicas del centro de México, autor de más de 40 libros, miembro de instituciones como El Colegio Nacional y la Academia Mexicana de la Lengua, así como un hábil divulgador de la ciencia, Matos Moctezuma fue celebrado por el jurado del premio por méritos que se juzgaron como individuales.

“Por su excepcional contribución al conocimiento de las sociedades y culturas prehispánicas”, se señaló.

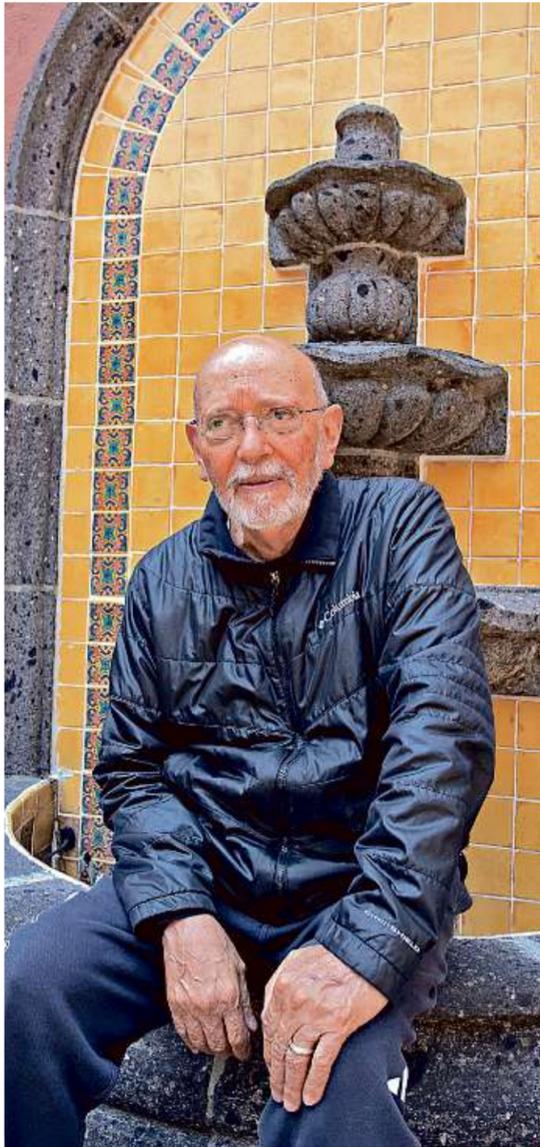
“Con este fallo, el jurado quiere reconocer el extraordinario rigor intelectual del premiado para reconstruir las civilizaciones de México y Mesoamérica, y para hacer que dicha herencia se incorpore con objetividad y libre de cualquier mito”.

Pero, como buen profesor, él se resiste a ver esta condecoración como el mérito de un solo hombre.

“Este premio reviste un significado muy especial porque es un galardón reconocido internacionalmente y, como siempre he dicho, cuando se gana un premio de esta magnitud, se hace extensivo a muchas otras instancias”, dice el galardonado en entrevista.

“Me refiero a que yo me formé como arqueólogo en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), y pertenezco al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) como investigador”.

Un gran profesor sabe reco-



Héctor García

El arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma fundó en 1978 el Proyecto Templo Mayor. Ayer fue reconocido con el Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales 2022.

El dato

La candidatura de Eduardo Matos Moctezuma al Premio Princesa de Asturias de las Ciencias Sociales fue propuesta por dos instituciones mexicanas: su alma mater, la UNAM, y la Academia Mexicana de la Lengua (AML), una institución que, aunque compuesta principalmente por escritores y filólogos, tiene entre sus filas a profesionistas de diversas áreas, como la arqueología.

nocer a quienes lo formaron.

“Imagínate, llevo 62 años en el INAH, entonces me formé en la escuela con grandes maestros. Después pude desarrollar mi labor arqueológica en el INAH, y mi reconocimiento a esto”, dice quien recibió instrucción de grandes como Román Piña Chan e Ignacio Bernal.

Al igual que el jurado, Matos Moctezuma considera al PTM como el proyecto de su vida, pero va más allá.

Leonardo López Luján, actual director del proyecto y continuador directo de la obra de su maestro, decide definirlo así: “Yo calificaría a Eduardo como un individuo ‘todo terreno’ que ha destacado en una gran diversi-

dad de campos siempre relacionados a la ciencia y la cultura de México: un investigador de clase mundial, divulgador carismático que cautiva a las audiencias, hombre institucional, funcionario con una ética a toda prueba, maestro generoso y gestor cultural cuya huella quedará indeleble por generaciones.

Un maestro que destaca por las más de 460 fichas bibliográficas que llevan su nombre, pero también por su capacidad para fundar espacios duraderos.

“Sabe cómo organizar un equipo y se nota en el Templo Mayor. La estructura que ahora tengo la responsabilidad de dirigir, prácticamente él la creó de cero”, aquilata Ledesma.

Y lo mismo considera López Luján, uno de los herederos más directos de ese legado.

“Eduardo es un creador de escenarios a donde invita a sus estudiantes y colaboradores a actuar con libertad y en las mejores circunstancias”, explica. “Nos ha inculcado la puntualidad, la persistencia, la devoción y el gozo por nuestro trabajo, tanto en el campo y el laboratorio como en el escritorio. Insiste de manera obsesiva en que nuestra misión, en tanto servidores públicos, es investigar y conservar el patrimonio de todos los mexicanos y difundir el conocimiento que generamos”.



Una de las piezas de Javier Campos Cabello, quien marcó a la escena tapatía en los 90.

Recuerdan el legado de Campos Cabello

CULTURA ARTE

Amigos y colegas recuerdan al pintor, a 28 años de su muerte

REBECA PÉREZ VEGA

Javier Campos Cabello fue un pintor que dejó huella en la escena del arte jalisciense. Aunque apenas vivió 36 años, el creativo ha sido un punto de referencia para generaciones más jóvenes y hoy se le recordará, a 28 años de su muerte.

“Javier Campos Cabello es uno de los pintores contemporáneos vigentes más importantes del patrimonio artístico de México y a pesar de su corta vida encontró un estilo personal y dejó escuela en las nuevas generaciones”, resalta Ruth Campos, hermana del artista.

Recordar a Campos Cabello en su 28 aniversario luctuoso tiene un significado especial, porque ese era un número importante y quisimos que la fecha no pasara de largo, decidimos recordarlo, porque su influencia ha resultado decisiva en las numerosas generaciones que lo han sucedido, aun cuando siguen pendientes exposiciones, libros y otros documentos que den cuenta de su contribución al arte mexicano de la segunda mitad del siglo 20”, abunda Ruth.

Desde hace casi un año, Campos Cabello ha emprendi-



Campos Cabello falleció muy joven, a los 36 años, y hoy se le rendirá un homenaje.

do un proyecto para rescatar el legado de su hermano, que empieza hoy con una charla entre el poeta y ensayista Ernesto Lumbreras y el curador Javier Ramírez, quienes hablarán sobre lo que ha representado la obra del artista fallecido el 21 de mayo de 1994, por un problema gástrico.

“Javier mantuvo un fuerte compromiso expresivo e ideológico que lo alejó de los lugares comunes de la plástica combativa, asumió un rigor técnico implacable y en su pintura encontramos la influencia de Francis Bacon, de Rembrandt, de sus contemporáneos y paisanos Francisco Corzas y Enrique Guzmán.

“Su obra muestra los paisajes interiores de la angustia y la soledad, de la obscuridad y la luz que todos tenemos dentro. Marco la estética de su generación”, define Ruth.

Además de la charla de hoy, el proyecto de rescate en torno a Campos Cabello incluirá la edición de un libro conmemorativo que reunirá el total de su obra plástica, un documental y

también se planeará una gran retrospectiva de su trabajo para el 2024, cuando se conmemorarán 30 años de su partida.

Uno de los objetivos de este proyecto es traer a Campos Cabello al presente, para que los espectadores y artistas jóvenes conozcan su obra, sus intereses y preocupaciones plásticas. Además de Ruth, en esta iniciativa participan los gestores culturales, curadores y artistas María del Rayo Díaz, Patricia Montelongo, Arturo Camacho, Salvador Rodríguez, Juan Carlos Macías y el mayor coleccionista del artista, Claudio Jiménez.

La charla es hoy, a las 19:00 horas, en la Casa ITESO Clavigero (José Guadalupe Zuno 2083). En este espacio de reflexión se presentará además un grabado inédito de Campos Cabello, rescatado por la artista Carmen Bordes. Esta pieza fue realizada por el autor en 1985, en el taller de Bordes y ahí permaneció en las sombras hasta que la propia creativa decidió volver a imprimirlo con 100 estampas, que estarán también a la venta.

Reconoce Brasil influencia de la FIL

REBECA PÉREZ VEGA

Por su intensa labor en la divulgación de las letras y la cultura brasileña, la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara recibió la Medalla de la Orden de Rio Branco, que otorga el Gobierno de Brasil desde 1963 a instituciones y personas con méritos y acciones a favor de la cultura y la sociedad.

“La entrega de la Medalla de la Orden de Rio Branco que hacemos hoy es un claro reconocimiento de Brasil a la importancia y al significado de la FIL como punto de encuentro del mercado editorial y de la literatura mundial, ese gesto también repre-

senta una declaración de nuestro afecto, de nuestro respeto por el extraordinario trabajo hecho, de nuestro compromiso de seguir lado a lado con la FIL en estrecha sociedad para presentar la cultura del mayor país de habla portuguesa del planeta, el quinto más grande del mundo, tierra de una cultura rica y admirada”, describió el embajador de Brasil en México, Fernando Coimbra.

El diplomático resaltó que esta fiesta le ha abierto la puerta al gigante de América del Sur y le ha permitido divulgar su idioma, su música y sus tradiciones y abundó que en el contexto de Guadalajara como Capital Mundial del Libro 2022, su país es-

tará en condiciones de abonar al programa de actividades a lo largo del año.

“Felicitó a Guadalajara por haber conquistado el título de Capital Mundial del Libro, distinción concedida con mucha razón por la UNESCO, creo que este hecho crea condiciones todavía más favorables para que Brasil pueda contribuir con actividades culturales en esta linda Ciudad”, remarcó Coimbra.

Por su parte, el Presidente de la FIL, Raúl Padilla López, destacó que el encuentro literario ha reservado un sitio especial para este país. Recordó su presencia como invitado de honor en 2001 y cómo también



El Embajador de Brasil en México, Fernando Coimbra entrega a Raúl Padilla la distinción.

se ha impulsado el programa Destino Brasil desde 2011, para que la presencia de los autores de habla portuguesa tengan presencia estelar en este encuentro.

“Brasil y la FIL Guadalajara tienen una memorable historia de amistad y colaboración.

“En cada edición de la FIL, el mundo editorial voltea la mirada hacia el cono sur para descubrir las voces que están forjando la nueva literatura brasileña y que nos han honrado con su presencia en Guadalajara como Luiz Ruffato, Marina Colasanti,

Marçal Aquino, Ana Paula Maia, Andréa del Fuego, Marcelino Freire o Verónica Stigger, solo por mencionar algunos de las decenas de autores y autoras destacadas que hemos tenido la oportunidad de escuchar”, subrayó Padilla López.

Ángel Llamas